

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds

Questions du temps présent

2007

Elecciones en América Latina. Una perspectiva histórica. Dossier coordinado por Aude Argouse y Elizabeth Burgos

El proceso electoral en la Argentina 2007

Voto, trayectorias políticas y tradiciones partidarias

HUMBERTO CUCCHETTI

<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.10063>

Résumés



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

Un ensemble d'aspects essentiels relevés à l'occasion des dernières élections, il est nécessaire de prendre en compte les dimensions politiques, trajectoires des individus et organisations sociales du vote en fonction des conditions socio-économiques de la région. En outre, il est possible de reconnaître le poids de certains processus historiques et la résistance de ceux-ci dans les imaginaires politiques.

El objetivo es analizar un conjunto de aspectos relevantes que se han dado en los procesos electorales en la Argentina. Para comprenderlos, es necesario tener en cuenta las dimensiones: las relaciones entre tradiciones políticas, las tradiciones partidarias, y las características del voto según las condiciones socio-económicas de la región. En este sentido, es posible reconocer el peso de ciertos procesos históricos en la Argentina y la supervivencia de los mismos en los imaginarios políticos.

...tisans, trajectoires sociales, vote péroniste, imaginaires politiques, elections

Palabras claves: elecciones, Organizaciones partidarias, Trayectorias sociales, Voto peronista.

Texte intégral

Introducción

1 Pocos días después de la conclusión de las elecciones presidenciales, Elisa Carrió, candidata a presidente por la Coalición Cívica, quien obtuvo el segundo lugar con el 23% de los votos, decía de manera entusiasta,

Soy la líder opositora y voy a ejercer ese cargo.¹

2 ¿En qué coyuntura puede concebirse un optimismo semejante por un segundo lugar obtenido con más de 20% de diferencia a favor de la fórmula ganadora, con una escasa presencia en el Congreso –comparando con la abrumadora mayoría del oficialismo–, y con escasos distritos (provincias, ciudades) ganados? La frase de Carrió no era tanto un llamado de atención al oficialismo triunfante, centro de sus críticas, sino, sobre todo, un golpe de efecto tendiente a posicionarse por encima del resto de las fuerzas y opciones opositoras. Es decir, significaba dirimir voluntades en un espacio que coincide en el cuestionamiento al actual gobierno nacional, acusado de *corrupto*, *clientelista*, *anti-republicano*, pero que no encuentra un punto de unificación tendiente a forzar una alternativa política. Ahora bien, más que interpretar coyunturalmente los resultados electorales, podemos preguntarnos, a partir de ellos, qué elementos de la cultura y tradiciones políticas emergieron y a qué procesos históricos obedecen en el largo plazo.

3 El 28 de octubre del presente año, en efecto, se realizaron en Argentina los comicios que eligieron en primera vuelta la primera mujer que llega a la presidencia por el voto ciudadano.² Los acuerdos y negociaciones partidarios que se produjeron, las transformaciones en algunas estructuras políticas, las trayectorias de los actores en juego, y los discursos circulantes alrededor del voto constituyen un escenario que permite reflexionar sobre la vida política en la sociedad argentina. El presente artículo no sólo se propone ofrecer al lector un conjunto de información necesaria para entender un poco más desarrollado en Argentina durante el año 2007.³ Esa información nos servirá para realizar una serie de reflexiones sobre las diversas manifestaciones que se presentan en una sociedad democrática y que se relacionan con la historia reciente del país. ¿Qué



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

les se relacionan directamente con el voto?, ¿qué determinados momentos?, o ¿por qué esas tradiciones componerse?, son algunas de las preguntas que pueden los procesos electorales específicos.

“Salida” a la fórmula oficialista.

La fórmula del oficialismo, compuesta por Cristina Fernández de Kirchner, gobernadora de la provincia de Santa Cruz y esposa del actual presidente, y Julio Cobos, gobernador de la provincia de Córdoba y vicepresidente, hay que remontarse al año 2003 y la

que en 2001 no había quedado muy atrás. Un movimiento de cosas por la “confiscación de depósitos bancarios” ordenado por el presidente Fernando de la Rúa,⁴ desató una crisis institucional y, con

ella, la salida del modelo de la convertibilidad. A principios del año siguiente, Eduardo Duhalde, referente justicialista de la provincia de Buenos Aires, tomó el poder por mandato de la Asamblea Legislativa. Si un mínimo de orden social fue preservado, en términos políticos las estructuras partidarias habían quedado dispersas. Para las elecciones del año 2003 se había logrado evitar la existencia de internas partidarias lo cual, de alguna medida, mermó la posibilidad de que Carlos Menem regresara a la presidencia.⁵ El panorama quedó reflejado de la siguiente manera: tres candidatos justicialistas (Kirchner, con el apoyo del oficialismo y de gran parte del peronismo de la provincia de Buenos Aires; Rodríguez Saá, ex gobernador de la provincia de San Luis; y Carlos Menem, ex presidente en los noventa), tres candidatos que provenían del radicalismo (Leopoldo Moreau, como candidato oficial de la Unión Cívica Radical; Elisa Carrió, quien había fundado recientemente el ARI;⁶ y Ricardo López Murphy, ex ministro de economía de la última gestión radical, quien fundó su propio partido Recrear). El sistema de la doble vuelta estableció que, de acuerdo a los resultados, Carlos Menem y Néstor Kirchner debían enfrentarse. El clima social hostil hacia la figura de ex presidente hizo que éste desistiera de presentarse a la segunda y definitiva elección calculando una previsible derrota. Néstor Kirchner, entonces gobernador de la sureña provincia de Santa Cruz, fue elegido presidente con apenas el 22% de los sufragios, gracias al apoyo de Eduardo Duhalde y sin un control directo de las órganos legislativos.⁷

6 Una vez que asumió como presidente el 25 de mayo de ese año, el nuevo gobierno intentó trazar una línea política de corte carismático que, concentrando un fuerte apoyo social reflejado en las encuestas, validara la gestión oficial y fortaleciera la coalición dominante.⁸ Cobrar autonomía con respecto al aliado duhaldista fue un eje político del naciente kirchnerismo. ¿Cuál era la vía? Seducir a importantes intendentes de localidades bonaerenses obteniendo la lealtad de estos separándolos de Duhalde. Las elecciones legislativas del año 2005 dirimieron esa tensión: Cristina Fernández de Kirchner fue la candidata a senadora por la provincia de Buenos Aires triunfante en esos comicios, derrotando a Hilda González de Duhalde, quien intentaba preservar el control político del territorio bonaerense por parte de aquello que se llamó “duhaldismo”. Además, se pensó en la elaboración de una línea política que incluyera no solamente a los justicialistas. La transversalidad fue una manera pergeñar un espacio político autónomo en el que confluyeran tanto peronistas como no peronistas.

7 Si en términos electorales el presidente Kirchner debió a apelar seguidamente a las estructuras del Partido Justicialistas, a los caudillos locales y los dirigentes que habían realizado carrera política desde los años de Menem, una línea de gobierno se dirigió a captar la adhesión de grupos progresistas. La política de los derechos humanos sumó



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

estos sectores.⁹ En materia de salud pública, la gestión en la sanción de leyes de salud reproductiva. Este tema, más a los Derechos Humanos, ha supuesto explícitos frente a la cúpula eclesiástica.¹⁰ En las elecciones de Jefe de Buenos Aires en el año 2003, el gobierno nacional apoyó al dirigente comunista que se presentaba para su reelección a Alianza UCR- FREPASO en el año 1999, buscando Macri, con sólidos vínculos con dirigentes peronistas. El peronismo transversal, es decir, de abrir el peronismo a más en parte, se consumó una coexistencia de tendencias que incluye liderazgos locales y que intentan ser coledidos en la dirigidos de otros partidos se sumaron al gobierno, más cargos, como por ejemplo los ex frepasistas Carlos Nación,¹¹ y Nilda Garré.¹² En muchos casos, históricos también formaron parte del gobierno desde el año 2003, como Carlos Kunkel¹⁴, y Eduardo Luis Duhalde.¹⁵ Además, el poco jugaba un importante papel en el ARI, rompió con captar la propuesta del gobierno nacional de ser directora

en la obra social de los jubilados, el PAMI.¹⁶ Sin embargo, la construcción transversal tuvo sus límites. Si contar con figuras “progresistas” podía dar aire a una gestión que intentaba separarse de algunos núcleos tradicionales del justicialismo, finalmente no había a partir de esas figuras garantías de resultados electorales favorables. Al momento de buscar consensos sociales y territoriales, nuevamente emergía el poder del peronismo cuya vigencia no debe ser subestimada.¹⁷ Además, algunos sucesos marcaron los límites programáticos de la construcción transversal. Podemos citar un caso representativo cuando, a principio del año 2004, el incendio de una sala de espectáculos en la Ciudad de Buenos Aires marcó un gran descrédito político del entonces Jefe de Gobierno de la Ciudad, Aníbal Ibarra, aliado del gobierno nacional. La *tragedia de Cromagnon*, donde murieron casi 200 personas, generó un movimiento de protesta social compuesto por los familiares de las víctimas. Ibarra fue acusado como responsable político por las magras condiciones de funcionamiento en el local y destituido de su cargo. El gobierno nacional osciló entre brindarle su apoyo y evitar recibir también las críticas que efectuaban los damnificados.

9 En términos electorales, podemos decir que no existe una nueva configuración partidaria sino sellos partidarios con diferentes denominaciones que coligen a candidatos favorables al oficialismo. Generalmente, los apoyos a éste provienen de actores del partido peronista. Ante el poco avance de la transversalidad, expresión política con escaso poder territorial, se diseñó una estrategia de seducción que permitiera, en un tiempo, captar adhesiones políticas con control territorial y debilitar posibles focos opositores. La buena relación entablada con algunos gobernadores radicales dio pie para formular una “concertación plural”, la cual produjo una acumulación política interna (sumar figuras sin peso histórico en los partidos) y una nueva división en el partido radical.¹⁸ Así, la transición al nuevo gobierno se piensa como una continuidad sin reelección. El desgaste actual, que incluye actos de corrupción y conflictos con trabajadores del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos por la “adulteración” de las cifras de inflación, pretende ser evitado con un candidato próximo a la gestión pero que de alguna manera evitaría los riesgos y posibles críticas de la oposición al no apelar al mecanismo de la reelección.

10 Para el cargo de vicepresidente se eligió a uno de los llamados *gobernadores radicales concertadores*. Julio Cobos fue electo gobernador de la provincia de Mendoza en el año 2003 como candidato de la Unión Cívica Radical, proviniendo del mundo universitario ya que había sido Decano de la Facultad Regional de la Universidad Tecnológica. Es decir, se construyó el perfil de un “extrapartidario” que tuviera antecedentes bien reputados en la opinión pública. La figura del político profesional radical no gozaba de una buena prensa al estar muy frescos los recuerdos de la crisis de 2001. Por ello, nada mejor que remozar la

rtidario, es decir, alguien que no proviniera de la El cálculo salió mal a las autoridades del radicalismo aniobra fue exitosa en lo electoral, al poco tiempo de relaciones con el poder central. No sólo tempranamente e engrosar las filas de la oposición sino que, además, fue le los “gobernadores concertadores”. La concertación, de político una imagen socialmente aceptable, además de 5 provincias como Mendoza, Río Negro, Corrientes 10 se muestra incapaz de aportar un relevante caudal del Estero (donde los compromisos con el peronismo ta, son difíciles de romper), e importantes intendencias (an Isidro, Vicente López, Mar del Plata).



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

lical y una nueva división.

ión Cívica Radical en elecciones presidenciales han sido e último acto comicial. Hay que remontarse a la Alianza

UCR- FREPASO, año 1999, para encontrar un triunfo a nivel nacional. El mismo fue posible gracias a dos factores: el contundente aporte del FREPASO, conformado en su mayoría por peronistas que habían abandonado el Partido Justicialista, y el fuerte descontento social hacia la presidencia de Carlos Menem. Al identificar a Eduardo Duhalde, entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires y candidato justicialista, como continuidad del menemismo, el electorado argentino tuvo otra razón para inclinarse por un gobierno aliancista que prometía nuevos aires a la sociedad. La fórmula aliancista ganó arrolladoramente los comicios de 1999. En el año 2003, y teniendo en cuenta un escenario de fragmentación social y política, había alcanzado el 2%.

12 Puede pensarse que los conflictivos cierres de gestión radical explican en gran medida las posteriores crisis electorales y partidarias. En 1989, y asediado por una hiperinflación que no lograba controlar, Raúl Alfonsín dejó el poder aproximadamente seis meses antes que lo fijado en el calendario institucional.¹⁹ En 1995, por ejemplo, el candidato radical, Horacio Massaccesi, obtuvo el tercer lugar detrás del vencedor Carlos Menem, y del segundo José Bordón, candidato de la naciente FREPASO. Si un candidato de ese partido pudo obtener la presidencia en el año '99 no hay que olvidar que la evolución del radicalismo en términos de voto no es por demás favorable. En relación a las presidenciales de ese año un dato debe tenerse presente: radicales y frepasistas decidieron aliarse pensando que, si dividían votos el triunfo quedaría en manos del candidato peronista. El FREPASO, confiando en su auge como movimiento político renovador y reciente, subestimó el peso de las estructuras partidarias dentro de las elecciones internas. Así, un partido histórico, con sólidas redes y una fuerte tradición social, desmoronó las expectativas del adversario interno quien vaticinaba una abalanza de concurrentes a los comicios internos que enfrentaba a la frepasista Graciela Fernández Meijide contra el radical De la Rúa.²⁰

13 En términos territoriales la situación no sería tan grave si, como hemos anticipado, el partido no hubiera perdido el control central ante la autonomía tomada por algunos gobernadores que se alistaron bajo la política de gobierno y, posteriormente, el diseño político oficialista. Dos razones estuvieron en la base de la decisión de tales gobernadores: una buena relación con el gobierno nacional permitía un mejor caudal presupuestario que el que hubiera permitido engrosar las filas de la oposición. Además, la construcción de una alianza con el kirchnerismo brindaba una expectativa política de mayor crecimiento, en comparación con los avatares de un partido de crisis recurrentes y con férreos códigos intrapartidarios. Esa rigidez no sólo precipitó que justamente casi todos los gobernadores radicales pasaran a tener ceñidas relaciones con el gobierno nacional en términos políticos sino que, además, una histórica dirigente de la provincia de Buenos Aires, Margarita

andidata a gobernadora por la lista cuya candidatura a Carrió. En este contexto, la UCR terminó presentando a, ex Ministro de Economía durante los gobiernos de Menem y de Kirchner hasta que dejó su cargo en noviembre de 2005, y del partido, el jujeño Gerardo Morales. Actualmente, la posibilidad de desafiliación a aquellos miembros que no quisieran permanecer en el partido priorizando otras opciones, en clara alusión a las opciones de la presidenta Kirchner y la candidata presidencial Cristina Fernández de Kirchner puede traducirse en una fractura partidaria que podría poner en riesgo aún más la estabilidad del radicalismo argentino.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

del partido: Carrió y

incertadores no es el primero que revela recientemente las tendencias radicales del aparato partidario. Quizás tenga la

particularidad de colegir a mandatarios provinciales que manifiestan una confesa disidencia hacia el órgano de conducción, lo cual golpea mucho más a éste que pierde una importante cantidad de unidades territoriales que se traducen en cargos (gobernadores, intendentes, concejales, diputados). Una identidad política fuertemente partidizada como la radical depende de tales anclajes de poder para mantener un mínimo de funcionamiento viable. Así, ofrecer una candidatura a un ex ministro justicialista como Ricardo Lavagna, con vínculos con el peronismo bonaerense antikirchnerista y lazos con sectores industriales, puede entenderse no sólo desde lo doctrinario sino además desde las negociaciones desfavorables que debe entablar dicho partido.

15 Elisa Carrió y Ricardo López Murphy hace años se alejaron de la UCR formando cada uno fuerzas políticas autónomas. Muy pocas semanas antes de las elecciones se pensó en la posibilidad de entablar una alianza en función de la candidatura presidencial.²¹

16 El caso de Carrió reflejó una de las primeras disidencias internas dentro de la gestión aliancista de Fernando de la Rúa. Durante los meses previos a las elecciones de 2003 se especuló que podría concretarse su acercamiento al entonces candidato Néstor Kirchner. Las alianzas que tejió cada uno evitaron ese acercamiento. Néstor Kirchner, finales de 2002 realizó su acuerdo con el entonces presidente Duhalde, lo cual desató las críticas de la líder máxima del ARI. Carrió mantuvo conversaciones con el ex referente del trotskista Movimiento Al Socialismo, Luis Zamora, quien había fundado el Partido Autodeterminación y Libertad. Al poco tiempo, el ARI se presentó como una oferta política con un republicanismo que prometía eliminar los vestigios de corrupción en la sociedad argentina y los pactos mafiosos. Su proyecto afirmaba encarna una “nueva política” criticando al gobierno de “corrupto y antirrepublicano”. Para las elecciones legislativas de 2005 apoyó a Enrique Olivera, un dirigente histórico del radicalismo porteño quien había acompañado políticamente a Fernando de la Rúa. En las elecciones de 2007 para elegir autoridades en la ciudad de Buenos Aires, formó la Coalición Cívica, con un encendido discurso místico y contando con el apoyo de miembros de la comunidad judía y de sectores conservadores del catolicismo argentino.²² Se encuentra muy cercana al arzobispo de la ciudad de Buenos Aires, Jorge Bergoglio, señalándosela como *la candidata de Bergoglio*.²³ En términos electorales, en las últimas elecciones porteñas, junio de este año, apoyó a Jorge Telerman, jefe de gobierno quien reemplazó a Ibarra después de su destitución y que se presentaba en busca de su reelección. Telerman, a su vez, procedía del peronismo y fue también apoyado por sectores del Partido Justicialista de la Ciudad de Buenos Aires.

17 Ricardo López Murphy es un economista ortodoxo que después de desempeñarse como Ministro de Defensa durante el último gobierno radical pasó a la cartera de Economía en



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

ocos días ya que al anunciar un duro ajuste sobre el gasto a las universidades nacionales, generó un rechazo ar. En el año 2003, con la fuerza política que él había no candidato a presidente obteniendo el tercer lugar con nes de 2005, se presentó como candidato a senador por ianza con Mauricio Macri quien se presentó en la Ciudad sa elección no fue exitosa y lo debilitó en relación a su en 2007 triunfó claramente en las elecciones porteñas ierno electo. En las pasadas elecciones presidenciales su

os finalmente no generaron una alianza, podemos ver, de el radicalismo puede llegar a expresar un reencuentro jectivo de rearmar un espacio electoral. En gran medida, *terna de la oposición*, en el sentido de, con un resultado encuestas, se estaba dirimiendo fuerzas para encabezar frente al actual gobierno. Así, como comenzamos este *se líder indiscutida de la oposición*. En relación a la s, el posible acuerdo Carrió- López Murphy hubiera

reunido aspiraciones que, si teóricamente se las podía declarar diferenciadas, en los hechos políticos de la Argentina actual se transforman en un horizonte de posibles afinidades y acuerdos: lenguaje republicano y adhesión confesional católica, proclamación de libertades y gestación de vínculos con autoridades religiosas, cuestionamiento de la injusticia y defensa de las políticas neoliberales, cuestionamiento de las mafias y de los aparatos y acuerdos con estructuras territoriales tradicionales, cuestionamiento de los caudillismos políticos y construcción de espacios carismáticos basados en esquemas autocráticos de decisión. Este *republicanismo católico*, que intenta consagrar cierto ecumenismo confesional, aspira a imponer un lenguaje moral en la retórica política haciendo prescindente la cuestión ideológica; por qué no pensar que tal axioma permite, a pesar de la aparente paradoja, importantes niveles de pragmatismo político.

De peronistas oficiales a disidentes: coaliciones y resultados.

19 De algún modo, y sin que el análisis del investigador adhiriera espontáneamente a las proclamaciones que los actores pueden hacer en relación a las “novedades”, la actual gestión modificó algunas correlaciones políticas de fuerza. Ello no debe confundirse para nada con un supuesto y estridente “fin de los partidos políticos”, “renovación de la política”, “aumento de la calidad institucional”, etc. Los actores políticos son básicamente los mismos individuos y las mismas redes de relaciones sociales que se reconfiguran en el espacio social y bajo las transformaciones que se dan en la composición de poder. Si las estructuras partidarias han padecido diversas formas de cambio, algunas de ellas sumidas en crisis, y es muy poco lo que se puede vaticinar sobre el futuro y destino de las nuevas fuerzas y coaliciones políticas, terminan siendo los propios partidos (nuevos o viejos) quienes definen el caudal electoral. Aún las “nuevas fuerzas” están compuestas por dirigentes que provienen de estructuras tradicionales. Esto se profundiza aún más cuando vemos la composición de los grupos dominantes, específicamente analizando quiénes ocupan cargos de funcionarios desde 1983.²⁴ En esta dirección deben estudiarse continuidades y rupturas sin exacerbar *la pasión hacia lo novedoso*.

20 La proclamación de una *transversalidad*, en primer lugar, y de una *concertación*, posteriormente, ha realimentado una concepción particular que se tiene sobre el partido justicialista. El cálculo político pasa por “rescatar”, es decir, aprovechar, un abanico de actores justicialistas, justamente aquellos que pueden garantizar cierto orden territorial y

o igualmente un justicialismo al cual se desplaza o se

Desde ya, esto se efectúa construyendo un imaginario l la actual gestión se presenta como una *contra-agenda a pasada*. En términos estrictamente referentes a la o básico indica la pragmática necesidad acordar con una se y sus líderes territoriales (en localidades neurálgicas . situación social estructural, como La Matanza, Moreno, nivel de diálogo con el peronismo cordobés y, ante la socialista Hermes Binner, recientemente electo como ar fuerte al candidato justicialista y ex ministro de sa.²⁵ Todo peronismo que no se defina como opositor y tividad política, será acogido dentro de la coalición

sin descartar que estén atravesados por dimensiones nales a la estrategia oficial de poder. Así, se ha formado mpuesto por líderes provinciales que se asumen como *auténtico observante de la liturgia partidaria*. Allí z Saá, ex candidato a presidente y ex gobernador de la



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

provincia de San Luis, Ramón Puerta, ex gobernador misionero y amigo en política de Mauricio Macri, el ex presidente Carlos Menem, y Jorge Sobisch, ex gobernador de la provincia de Neuquén. No obstante, el panorama para este sector no es por ahora demasiado promisorio. Además de conservar cuotas provinciales de poder, no pueden construir una imagen que sea sólida nacionalmente. La presencia de Menem y la imagen clásica de “caudillismo” que representan ante la opinión pública parece ser un escollo. Incluso en las pruebas comiciales que se han desarrollado durante el presente año, sólo San Luis tuvo un resultado favorable.²⁶ En La Rioja, Carlos Menem obtuvo un tercer lugar en lo que hasta hace poco se comportó como un reducto inexpugnable.²⁷ Alberto Rodríguez Saá obtuvo en las elecciones del 28 de octubre el cuarto lugar con el 7%. Jorge Sobisch, quien anunció hace años su postulación como candidato a presidente estando muy cercano a Mauricio Macri, quedó muy debilitado por la feroz represión policial sufrida por docentes estatales en su provincia cuando era gobernador neuquino y que se tradujo en la muerte del maestro Carlos Fuentealba.²⁸ Sobisch, quien realizó una de las principales inversiones en la campaña publicitaria promoviendo su candidatura, obtuvo el 1.5% de los votos.

22 En la contienda de fórmulas electorales provenientes del justicialismo, los resultados locales han sido claramente auspiciosos para el gobierno central. En La Rioja, las dos primeras fórmulas, favorables a éste, llegaron a concentrar aproximadamente el 70% de los sufragios. En San Juan, el gobernador José Luis Gioja fue reelecto el 12 de agosto pasado con más del 60% de los votos *encolumnándose detrás del proyecto del presidente*. En Tucumán, un peronista proveniente del radicalismo, Jorge Alperovich, ganó con casi el 80%, otorgando un triunfo más al gobierno nacional, además de Entre Ríos, Catamarca y Río Negro.

23 Sin embargo, no todos resultados han sido favorables. El más resonante fue el triunfo de un candidato, señalado de derecha, Mauricio Macri en la ciudad de Buenos Aires. En la segunda vuelta, realizada en junio de este año, sacó una importante ventaja sobre el candidato oficialista y ministro de Educación Daniel Filmus, y quedó, durante un tiempo, posicionado como principal referente de la oposición al gobierno. No obstante, el renuente apoyo que le brindó a su candidato López Murphy, que devino en un resultado catastrófico para su propia fuerza política, lo relegó ante la opinión pública. El segundo lugar de Carrió también eclipsó la performance de Macri como referente de la oposición. Hasta el momento, estas elecciones se han presentado como *la interna de la oposición sin oposición*. En primer lugar, porque el objetivo inicial, ante lo dudoso que resultaba esperar una derrota oficialista, estaba concentrado en posicionar un referente que pudiera colegir un frente contrario al gobierno. Una fuerte tendencia en la opinión pública se presenta
gobierno y tiene una nítida visibilidad, pero no puede
n política existente en las fuerzas de oposición.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

s y voto en Argentina: la tradición?

alianzas, crisis, viejos y nuevos actores sobre la política idarias? Sin pretender reducir la actual coyuntura en de las actuales dimensiones que nutren las relaciones prendidas dentro de una temporalidad más amplia. Ello situaciones históricas se montan los imaginarios sociales coyuntura dichos imaginarios pueden estallar haciendo noria.

con un discurso que abre aliados a la vez que cierra el son ubicados en un pasado negativamente valorado, los numerosas dispersiones, que en algunos casos llegan a

virtuales cismas; un empresario y dirigente futbolístico representa el auge de una “oposición por derecha” que intenta centralizarse en la capacidad de gestión; una católica confesa propone el fin de las mafias y la aplicación de los principios republicanos. ¿Cuál es el horizonte político que puede presentarse como esperable en la sociedad argentina?

26 Los partidos parecen formar parte de una realidad habitual en la misma medida que constantemente se anuncia la defunción de los mismos. ¿Qué significa la actual proliferación de sellos partidarios, de alianzas múltiples, muchas de ellas efímeras, de acuerdos y desacuerdos en función de las candidaturas? Una primera lectura podría sugerir la erosión de las identidades partidarias tradicionales ante la emergencia consecuente de nuevas estructuras de organización de lo político que aprovecharían la crisis de las instituciones consagradas. Esta lectura debería aclarar que, en este sentido, no habría demasiadas novedades salvo la peculiaridad de actores e ideas que pueden disputarse. No obstante, reabsorber partidos en crisis, o algunos de sus actores disidentes, no constituye una novedad política; mucho menos en Argentina. La formación del peronismo partidario bajo una organización de masas con una conducción carismática en 1946 supuso la reabsorción de dos partidos: el radicalismo disidente y el partido laborista.²⁹ Así, el Partido Único de la Revolución Nacional, posteriormente Partido Peronista, retomó un costado democrático liberal, asegurado por la primera fracción, y una identidad obrera que aportaba la base social y electoral. La dimensión popular y trabajadora fue constitutiva de ese movimiento, y se articulaba bajo el liderazgo carismático de Juan Perón. La estructura partidaria estaba fuertemente penetrada por las bases sindicales. En el contexto de proscripción del peronismo, los sindicatos más poderosos llegaron a plantear la necesidad de transformarlo en un Partido Obrero, institucionalizado de acuerdo a las bases gremiales.³⁰ La nueva oleada de adherentes aportadas por el clima “efervescente” de los años sesenta- setenta,³¹ nutriría a ese movimiento de incorporaciones que establecerían redes y métodos de militancia, muchos de ellos insurreccionales, y que pretendían liderar el movimiento peronista, en detrimento a veces de sus dirigentes sindicales, y producir los acuerdos electorales de acuerdo a cómo se brindaban las oportunidades políticas. Activistas del movimiento católico y dirigentes universitarios veían en el peronismo el lugar más adecuado de participación. A pesar de ello, aún en plena movilización estudiantil y juvenil, la base social del peronismo seguía siendo obrera.

27 En el radicalismo, la situación lejos estuvo de ser más estable. Más ligado a lo que definiríamos como asociación política moderna, el partido radical atravesó desde sus comienzos notables fracturas, cismas y recomposiciones.³² El surgimiento mismo del peronismo representó un motivo de división cuando parte de sus dirigentes y adherentes



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

movimiento social y político. En la segunda mitad de ismo del radicalismo un movimiento de características una importante fractura: la Unión Cívica Radical agró como presidente a Arturo Frondizi, y a la Unión ostre UCR, quien fue electo como presidente en 1963 y le Estado encabezado por Juan Carlos Onganía. En un ntrado por el peronismo, el radicalismo tuvo durante poder sólo en contexto de proscripción y democracia . 1983 cuando Raúl Alfonsín llegó a la presidencia Lúder, quebrando una preciada consigna dentro de la ismo no puede perder una elección. Sin embargo, en ese sticialista para la Liberación insistían notablemente en el iado a una política setentista teñida de fuertes rasgos de la época, azotada por una cruenta dictadura, los años esolución violenta de los conflictos habían marcado una cualquier prédica revolucionaria. Así, el ideal de una ando a favor del candidato radical.

28 Un repaso sobre las tendencias históricas de las últimas décadas es imprescindible para entender algunos rasgos de la peculiaridad que se presenta en la coyuntura actual. La cultura política de la sociedad argentina se definió durante mucho tiempo por su débil institucionalidad democrática. En ella, las Fuerzas Armadas funcionaron como un “partido político” que aglutinaba intereses propios y que asumía la representación del conjunto en determinadas condiciones. Trayectorias del catolicismo tuvieron como misión, igualmente, legitimar “cruzadas político- religiosas”.³³ Una prédica anti-política, que despreciaba los partidos y los dirigentes políticos profesionales, se marcó no solamente en los intentos “nacionalistas restauradores”.³⁴ Merced en parte a la discontinuidad institucional y la crítica consecuente hacia los partidos, las organizaciones de movilización y formación de militantes políticos de los años sesenta y setenta reprodujeron una idea de *institucionalidad democrática prescindente* priorizando la canalización de *objetivos revolucionarios reales* que cuestionaba, de este modo, el *formalismo liberal*. De este modo, *hacer política contra la política* devino en un esquema politizado al exigir una razón trascendente (los *trabajadores*, la *civilización occidental*, el *orden*, la *patria*) que debía actuar como fundamento del compromiso de los actores pertinentes (los sindicatos, las Fuerzas Armadas, la cúpula eclesiástica y los movimientos laicales, el ciudadano). Lejos estamos de cualquier modelo de apatía o indiferencia política. La influencia del catolicismo no puede ser despreciada al respecto. E igualmente es medular destacar que ese dispositivo, que durante largas décadas cuestionó a los políticos profesionales y que hoy mismo ofrece resabios que no pueden ser omitidos, atravesó a trayectorias político-ideológicas presentadas como antagónicas.³⁵ La última dictadura, iniciada el 24 de marzo de 1976, pudo tener un consenso social inicial que se explica en gran parte por el *juego político de prescindencia democrática*. Una lectura de los documentos de las organizaciones y referentes políticos de aquellos años muestra que los objetivos de construcción de poder no se dirimían como estrictamente ligados a la forma democrática.

29 Esta matriz cultural, que ha atravesado décadas, quizás explique en gran medida por qué las configuraciones partidarias en Argentina tiendan a la poca estabilidad. Se anuncia, constantemente, una crisis de los partidos políticos. ¿Cuál es el grado de plausibilidad de esa interpretación? Este anuncio es razonable por distintos motivos. El peronismo, ligado a una tradición movimientista, generó una cultura política en la que, si bien se nos recomienda no olvidar que desde sus orígenes estuvo atravesada por una lógica partidaria,³⁶ muchos de sus adherentes concibieron al “partido político” como una *herramienta electoral*, lo cual hizo por demás fluida la erección temporal de nombres partidarios, alianzas, y coaliciones. Ahora bien, como se ha subrayado recientemente, desde los años ochenta, la flexibilidad política del peronismo, es decir, su débil

ión en un contexto de desindustrialización con todo lo adora.³⁷ En otras palabras, logró sobrevivir un esquema procesos críticos. ¿Qué explica esa supervivencia, más lefunción de la *Argentina peronista*?³⁸

ntos retomando algunos autores. Gino Germani fue, en la sociología en Argentina y quien quiso estudiar allí el xto central en el pensamiento de Germani aparece en ocial motora del movimiento popular.³⁹ La discusión que ara en el momento de su publicación. La hipótesis de la idea de los migrantes internos como apoyo social que es. En efecto, estos migrantes, que desde los años ‘30 s existentes, constituirán el *nuevo proletariado urbano* id peronista.⁴⁰ No obstante, el autor destaca dos hechos a la luz de la contemporaneidad presente en la primera primer lugar, es interesante lo afirmado por el sociólogo l no era necesaria, durante la gestión de Perón al frente evisión, para la obtención de conquistas sociales. Este *ón de los obreros*⁴¹ constituyó una matriz política en el



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

peronismo y que afectó tanto el lugar de la conducción del movimiento político como el de los grupos sociales y políticos que lo conformaban. La identificación política estribaba en una relación directa del líder con los trabajadores prescindiendo de algún modo del lugar mediador de las organizaciones sindicales.⁴²

31 Esta hipótesis, acompañada con la descripción de la heterogeneidad de la elite política que integraba el peronismo,⁴³ tenía un contenido de relieve: el 17 de octubre, que *no sólo creó un mito popular y una mística hondamente sentida, arraigada en la conciencia colectiva del pueblo, sino que fue decisiva en la victoria del peronismo*,⁴⁴ no fue producto de una movilización organizada por la Confederación General del Trabajo; según las apreciaciones de Germani, ésta reaccionó con una dosis no despreciable de cautela en medio de los sucesos que determinaron el exilio de Perón en la Isla Martín García. El 17 de octubre fue la expresión de un movimiento de masas espontáneo, explicable por esa relación directa entre Perón y sus adherentes. A pesar de las memorias reconstruidas al respecto, que atribuyen un decisivo rol sindical en esos acontecimientos,⁴⁵ la tesis germaniana otorga en cambio una interpretación que de algún modo puede agregar un dato acerca de las tensiones que en ese mismo momento atravesaba el peronismo: el vínculo directo y carismático entre la nueva clase obrera con el líder explica por qué los dirigentes sindicales no pudieron resistir la disolución del Partido Laborista dispuesta por el ya presidente Perón. Finalmente, Germani destaca el sustrato obrero del apoyo peronista, que incluso se prolonga en las elecciones del año 1973.⁴⁶

32 Hacia los años '80 algunas modificaciones se han producido en la sociedad argentina, por ejemplo, una reducción del sector industrial de la economía argentina. En relación a la década anterior, el peronismo disminuyó su caudal electoral; según Mora y Araujo, esa *leve caída... puede ser considerada moderada si se tienen en cuenta los cambios sociales enumerados*.⁴⁷ En este sentido, se proseguía con una línea histórica de composición social y regional del voto concentrado en las zonas menos desarrolladas del país y en los bastiones obreros industriales dentro de las áreas urbanas.⁴⁸ Así, el autor concluye su artículo sosteniendo que

...con lo que sabemos hoy del peronismo –de su aparición en los años '40...- podemos decir que su presencia en la política argentina define una de las características más singulares de ésta: la no existencia de una coalición electoral que engloba a la vez a una parte de la clase media alta, de las clases medias y de los estratos más bajos; y la casi inexistencia de una coalición de izquierda con votos obreros industriales y votos de la clase media. Esta no era la situación en la Argentina de la emergencia del peronismo, cuando las fuerzas conservadoras y los socialistas cumplían, respectivamente, las funciones de articuladoras de los dos tipos de coalición que la presencia del peronismo eliminó del escenario. No es tampoco la situación en la mayor parte de las democracias industriales, donde partidos de centro derecha o conservadores, y partidos socialistas o laboristas entras el justicialismo consiga mantenerse unificado bajo una bable que esta singularidad de la política argentina continúe llo.⁴⁹



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

idad se consolidó bajo el liderazgo de Carlos Menem. La del justicialismo como oferta política⁵⁰ fue un vaticinio o: salarizado y revolución productiva fueron consignas ario político que promovía un espaldarazo a los sectores multiclase que hiciera posible la consolidación de una e quiebre se presentó hacia 1995 cuando la reelección de forma neoliberal que se mostraba “conciliadora” de las l caudal electoral niveles bajos y altos de la estructura

ciones parecen renovar en una coyuntura concreta, y con na fuerte tradición en la política. La palabra tradición la umente conceptual, como la habría propuesto Raymond 1 segmento histórico inerte; al contrario, es el medio de leroso.⁵³ Las últimas elecciones marcan el histórico :tores medios y bajos y la reticencia que sigue generando

en los grandes núcleos urbanos y los sectores medios altos y altos.⁵⁴ Pero, además, se produjo la revitalización del imaginario que hace hincapié en los orígenes plebeyos de dicho movimiento político justificando el apoyo social y popular que recibe, generalmente, en las contiendas electorales. En los grandes núcleos urbanos se refleja con gran nitidez pública, como contraparte, la crítica de determinados sectores a la situación política del país: si el nivel de inflación genera una expectativa negativa en cualquier fracción social, el cuestionamiento del caudillismo territorial, la corrupción estatal y la falta de seguridad se suman a acusaciones hacia un gobierno tildado de autoritario, nepotista, trasgresor de las normas republicanas, y a una presidente electa poco sensible a dialogar con la prensa y la oposición y proclive a los atuendos lujosos y poco austeros. La respuesta lanzada del otro lado, en nombre de una tradición plebeya, es:

El regreso del voto gorila.⁵⁵

Conclusión.

35 En definitiva, este artículo es más un desafío a futuro que un análisis cerrado, minucioso y exhaustivo sobre el presente. Cualquier análisis en sociología del conocimiento nos llevaría a detectar cómo se compone socialmente el campo intelectual. Y, de esta manera, a partir de trayectorias que reproducen afinidades de clase o segmentos sociales, determinar si el analista reproduce las visiones existentes y dominantes de acuerdo a las construcciones hegemónicas en el espacio público o si lograr penetrar ese saber para captar la compleja peculiaridad de la realidad existente. Qué mejor, entonces, que concluir con algunas reflexiones que den lugar a las preguntas desafiantes. Pasaron muy pocos años desde que, producto de la crisis de finales del año 2001, se pensaba una sociedad hiper-politizada y movilizada en organizaciones piqueteras, ahorristas encolerizados, y asambleas barriales que exigían una renuncia inmediata y total de la clase política.⁵⁶ El abanico de esta protesta fue por demás amplio, abarcando a diferentes expresiones ideológicas. Sería por demás *naïf* concebir ese abanico como plenamente democratizador. Al poco tiempo, bajo la presidencia de Eduardo Duhalde se logró contener de alguna manera el conflicto social decretándose la salida de la convertibilidad. La gestión de Néstor Kirchner, iniciada en mayo de 2003, empezó con medidas que prometían cierta remoción político- institucional.⁵⁷ Las elecciones, tanto de 2005 como de 2007, han ratificado empero una continuidad de actores que permanecen en el poder prácticamente desde el regreso de la democracia cuando no del gobierno menemista, y por qué no el

a el poder popular contenido en el voto peronista, lo cual torial no se construye sobre un vacío histórico sino que le permite significar un presente. Ante este panorama, edoso ante semejante continuidad? ¿Cómo dar cuenta de alidad social compleja en el fenómeno electoral? ¿Cómo ie la misma exige dejar de lado la simpleza de algunas alidad que se busca estudiar? Las preguntas pueden ser dad de respuestas lúcidas.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

7. n llegó a la vicepresidencia de la nación ungida por el voto Juan Perón, en el año 1973, asumió después de su muerte el 14 de marzo de 1976 cuando se produce el golpe de Estado ón Nacional. ilidad de desdoblar el calendario electoral nos hace ver dentro i de autoridades las evoluciones que se presentaron en cada i locales en término de predilecciones políticas. En efecto, en

algunas provincias y ciudades (La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Ciudad de Buenos Aires, entre otras), las elecciones a gobernador fueron anticipadas, lo cual configura a los comicios nacionales de cierta singularidad.

4 En diciembre de 2001, bajo la gestión de Domingo Cavallo al frente del Ministerio de Economía, quien había sido ministro de Carlos Menem impulsando el régimen de convertibilidad que fijaba el valor del peso argentino en un dólar, se pusieron trabas a la extracción de depósitos bancarios en dólares ante la posible fuga masiva de depósitos. Eso generó una airada protesta de sectores medios con ahorros bancarios que fue acompañada de protestas piqueteros y de un movimiento que reclamaba *que se vayan todos*, en petición de una expulsión total de la clase política.

5 Congreso Justicialista desarrollado en la localidad bonaerense de Lanús en enero de 2003 decretó que varias fórmulas justicialistas, en aquella época las lideradas por Carlos Menem, Adolfo Rodríguez Saá y Néstor Kirchner, podrían presentarse en las elecciones generales evitando una elección interna. Esta medida favorecía notablemente a Rodríguez Saá y Néstor Kirchner, quienes cada uno por su cuenta tenían menos redes partidarias que aquellas con las que contaba el ex presidente para afrontar una elección interna.

6 Argentina República de Iguales.

7 A pesar de que la tradición presidencialista existente en Argentina supone un fuerte debilitamiento del órgano legislativo, la necesidad de generar trabajosos consensos para tener un apoyo mínimo en las Cámaras de Diputados y Senadores es sintomático de una debilidad política que puede exponer aún más una gestión gubernamental. La apelación a decretos presidenciales, sustitutos de las leyes sancionadas por el congreso, justamente implica una concentración de poder que supone un mínimo control parlamentario.

8 Lo que sería una especie de « democracia plebiscitaria » en términos weberianos. *La “democracia plebiscitaria” –el tipo más importante de la democracia de los jefes– es, en su sentido genuino, una especie de dominación carismática oculta bajo la forma de una legitimidad derivada de la voluntad de los dominados y sólo por ella perdurable. El jefe (demagogo) domina de hecho en virtud de la devoción y confianza personal de su séquito político, Economía y sociedad, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 1992 (1922), p. 215. Así, esto implica la presencia entremezclada en una realidad concreta de tipos ideales de dominación diferentes; por ejemplo, la dominación racional y la dominación carismática. Lejos de ser un rasgo específico de las sociedades latinoamericanas, Weber veía, por ejemplo, en Theodore Roosevelt un representante de tal combinación política: El hecho de que la impresión emocional sobre las masas ofrezca necesariamente ciertos rasgos “carismáticos” hace también que la creciente burocratización de los partidos y del negocio electoral, justamente cuando alcanza su auge, se tenga que poner al servicio de la adoración carismática de los héroes que estalla entusiasta y súbita. En este caso –como lo ha mostrado la campaña de Roosevelt– el heroísmo carismático entra en conflicto con el poder habitual ejercido por la maquinaria del partido, Ibídem, p. 864.*

9 Por ejemplo, con la anulación de las leyes del perdón sancionadas durante el gobierno de Alfonsín.

10 Importantes sectores de la Iglesia argentina se manifiestan a favor de una « memoria completa », que tienda al « perdón » y que responsabilice a los grupos insurreccionales de la violencia y la represión militar de los años setenta. Ver al respecto, Humberto Cucchetti, La construcción de un “exceso de memoria”: catolicismo, memoria y dictadura en trayectorias peronistas, Jornadas Internacionales *Modernidad, Religión y Memoria*, 10 y 11 de octubre, Palacio San Martín, Buenos Aires, 2007.

11 Carlos Alvarez, ex vicepresidente que renunció denunciando situaciones de corrupción durante el gobierno aliancista en octubre del año 2000, es el actual Presidente de la Comisión de

o ocupado hasta su asunción por Eduardo Duhalde.

EPASO, es actualmente Ministra de Defensa. En los setenta, a, siendo diputada nacional por el Partido Justicialista en el



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

d Peronista en los años '70 y se presentó como candidato a

; 8 diputados nacionales de la Tendencia Revolucionaria que, en enero de 1974, renunciaron a sus puestos por las tensiones peronismo. Se ha desempeñado en la gestión Kirchner como Nación.

ronista, Eduardo Luis Duhalde es un abogado que trabajó ía, asesinado por la Triple A, a fines de julio de 1974.

le 2004.

vitsky nos permite comprender en este sentido la capacidad de icialistas. *La transformación del justicialismo. Del partido 1999*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editora Iberoamericana,

dieron otra señal de acercamiento al Gobierno”, Diario *Clarín*, K respaldaron las políticas del gobierno y se distancian de la 6.

ara el día 10 de diciembre del correspondiente año de cambio

o8.

- 21 “Carrió aseguró que es “altísima” la posibilidad de que se concrete un acuerdo con López Murphy”, Diario *Perfil*, 28 de agosto de 2007.
- 22 “Elisa Carrió presentó su Coalición Cívica”, diario *Perfil*, 14 de abril de 2007.
- 23 El cardenal Jorge Bergoglio procede de la Orden Jesuita. Estuvo vinculado en los setenta a la peronista Organización Única del Trasvasamiento Generacional, formada por la Guardia de Hierro y el Frente Estudiantil Nacional, manteniendo vinculaciones a través de la Universidad del Salvador con los sectores de la Armada durante la última dictadura. Actualmente, es una figura por demás crítica con el actual gobierno, a quien critica por la corrupción existente y el clientelismo político. A su vez, sostiene la idea de una “memoria completa” para cuestionar la política oficial en materia de derechos humanos. Hace pocos meses reproducía *Clarín*: *Carrió halaga a Bergoglio, en un gesto dedicado a Kirchner. La candidata presidencial afirmó que se siente maravillosamente representada por el Cardenal, que ayer, en un mensaje elíptico hacia el gobierno, dijo que la Iglesia “fue, es y será perseguida”*. Diario *Clarín*, 24 de abril de 2007.
- 24 En gran medida, esto ratifica la ley de hierro de la que hablaba Michels. Ver Robert Michels, *Los Partidos Políticos 1 y 2*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003.
- 25 Dos encumbrados funcionarios del actual gobierno nacional son los encargados, paralelamente, de realizar los armados políticos. Julio de Vido, Ministro de Planificación y Obras Públicas, y cuyo ministerio ha sufrido cambios de funcionarios por denuncias de corrupción, intenta construir dentro del justicialismo. Alberto Fernández, Jefe de Gabinete de Ministros, intenta captar ciertas adhesiones fuera del mismo. Esto ha llevado a velados enfrentamientos entre ellos ya que en algunas elecciones ambos promovieron a candidatos enfrentados. El caso más resonante fue la escandalosa elección en la provincia de Córdoba el 2 de setiembre pasado, en la que triunfó finalmente el candidato peronista después de un final reñido y con acusaciones de fraude. Schiavetti, por el justicialismo, había contado con el apoyo de Julio de Vido; Luis Juez contó con el apoyo de Fernández. Apenas terminada la elección, y con un resultado tan incierto y con regularidades en el proceso que precisaron la intervención judicial, ambos candidatos acusaron, cruzadamente, al funcionario nacional vinculado con el respectivo opositor. La inexistencia de una oposición cohesionada quizás ayude a explicar por qué los conflictos políticos muchas veces se hayan dirimido dentro del propio peronismo.
- 26 Alberto Rodríguez Saá, hermano de Adolfo Rodríguez Saá, triunfó con más del 80% de los votos en las elecciones a gobernador el pasado 19 de agosto.
- 27 Carlos Menem obtuvo el 21% de los sufragios, detrás de dos candidatos que apoyan al actual gobierno nacional, en las pasadas elecciones del 19 de agosto.
- 28 El hecho sucedió el 4 de abril de 2007.
- 29 Moira Mackinnon, *Los años formativos del Partido Peronista (1946- 1950)*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- 30 Daniel James, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina (1946-1976)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990.
- 31 Donatello Luis, *El Catolicismo Liberacionista en la Argentina y sus opciones político-religiosas. De la efervescencia social de los 60’ a las impugnaciones al neoliberalismo en los 90’*, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, Diciembre 2005.
- 32 Recomendamos Ana Virginia Persello. *El Partido Radical. Gobierno y oposición, 1900- 1943*, Argentina/ México, Siglo XXI, 2004.
- 33 Fortunato Mallimaci, Humberto Cucchetti, Luis Donatello, Caminos sinuosos. Nacionalismo y catolicismo en la Argentina contemporánea, en Francisco Colom- Angel Rivero (Eds.), *El altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano*, Barcelona, Anthropos, 2006.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

er distingue dos grandes corrientes dentro del nacionalismo , y un nacionalismo populista que confluyó, a diferencia del Buchrucker, Las corrientes ideológicas en la década del 40, en Aires, n° 199- 200, 1983; *Nacionalismo y peronismo. La undial (1927- 1955)*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires,

os años '70, por ejemplo, aún las que podían tener notorias cuestionaban la validez de la democracia liberal. Hay un eje nte largas décadas la democracia argentina varió entre dos siglo y durante los años '30 como una “democracia de notables” le mecanismos fraudulentos en la elección de las autoridades. años setenta, a través de una “democracia proscriptora” que fuerza política socialmente mayoritaria, el peronismo. Esto na valoración positiva del “cuadro político”, es decir, de un i de manera sacrificial, y que actuaba como “representante” de an a través de él. Si esta fórmula no es estrictamente anti- sión finalmente ya que, en distintas condiciones, el “cuadro” entación que él portaba acarreaba una mayor legitimidad que al exterior a la organización de cuadros, aún cuando los in proscripciones ni exclusiones. Ver: Humberto Cucchetti, *en experiencias peronistas: memoria política e imaginario ganización Única del Trasvasamiento Generacional*, Tesis s- Ecoles des Hautes Etudes en Sciences Sociales dirigida por rlos Garavaglia (EHESS), 2007.

- 36 Moira Mackinnon, *Los años formativos del Partido Peronista (1946- 1950)*.
- 37 Steven Levitsky, *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983- 1999*.
- 38 Como diagnóstico o como deseo, se ha vaticinado insistentemente en la desperonización de la sociedad argentina.
- 39 Gino Germani, El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos, en *Revista Desarrollo Económico*, Vol.XIII, n° 51, 1973.
- 40 *Ibidem*, p. 12, 19, 33.
- 41 *Ibidem*, p. 42.
- 42 Según Germani, el lenguaje peronista para designar lo social estaba impregnado de rasgos tradicionales, y un ejemplo de ello era la referencia usada para referirse a la estratificación social. En esta visión, los *humildes* eran la expresión utilizada para designar a la masa trabajadora. *Ibidem*, p. 43.
- 43 *Ibidem*, p. 52.
- 44 *Ibidem*, p. 48.
- 45 Juan Carlos Torre, *Perón y la vieja guardia sindical. Los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1990.
- 46 *Ibidem*, p. 9- 12.
- 47 Manuel Mora y Araujo, La estructura social del peronismo, 1983- 1987, en José Enrique Miguens-Frederick Turner, *La racionalidad del peronismo. Perspectivas internas y externas que replantean un debate inconcluso*, Buenos Aires, Planeta, 1988, p. 168.
- 48 *Ibidem*, p. 167.
- 49 *Ibidem*, p. 186. Un análisis pormenorizado en sociología electoral puede encontrarse en la compilación de Manuel Mora y Araujo- Enrique Llorente (Ed.), *El voto Peronista: Ensayos de Sociología Electoral Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980.
- 50 Frederick Turner, Enrique Zuleta Puceiro, Carlos Miranda, El justicialismo en las provincias, en Miguens y Turner, *Op. cit.*, p. 204.
- 51 La gestión de Carlos Menem supuso no sólo un plan de estabilización inflacionario producto de la misma convertibilidad sino además importantes gestos políticos: la “reconciliación” de un presidente peronista con Isaac Rojas, ex almirante de la Revolución Libertadora y figura de un antiperonismo recalcitrante, la incorporación en el gobierno de dirigentes de la Unión del Centro Democrático, partido conservador argentino de fuertes antecedentes antiperonistas, la ruptura del viejo antiimperialismo yanqui, central en la retórica justicialista, con el alistamiento de Argentina a favor de Estados Unidos en la guerra del Golfo.
- 52 Por ejemplo, en la misma estructura social, fuertemente desindustrializada, y el lugar reducido que ocupa el Estado.
- 53 Raymond Williams, *Marxismo y literatura*, Barcelona, Península, 2000 (1988), p. 137.
- 54 Un artículo de Clarín se refería al respecto dos semanas antes de las elecciones: “El nivel de ingresos, decisivo a la hora de elegir a quién votar a presidente”, basándose en consultas realizadas a realizadores de encuestas de opinión pública. *Clarín*, 14 de octubre de 2007.
- 55 La revista *Debate*, que apoya al actual gobierno, dedicó su número previo a las elecciones señalando un *gorilismo pop* dominante en la oposición. El mismo Manuel Mora y Araujo, quien hemos citado en estudios sobre el voto en la sociedad argentina, y Torcuato di Tella, quien fue Secretario de Cultura en los inicios de la gestión Kirchner, escriben en ese número de la revista.
- 56 Ver al respecto, Osvaldo Battistini (coord.), *La atmósfera incandescente. Escritos políticos sobre la Argentina movilizada*, Buenos Aires, Trabajo y Sociedad, 2002.



io político se logró recambiar la Corte Suprema de Justicia con to del derecho.

Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

ctoral en la Argentina 2007 », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* nt, mis en ligne le 13 novembre 2007, consulté le 08 février n.org/nuevomundo/10063 ; DOI : 10063

iciones militantes entre nacionalismo, cruzada anti-política [Texte intégral]
os, Questions du temps présent

María Celina Fares, *La Unión Federal. ¿Nacionalismo o Democracia Cristiana? Una efímera trayectoria partidaria (1955–1958)*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Distribuidora Astrea, 2007, 163 p. [Texte intégral]

Paru dans *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Comptes rendus et essais historiographiques

Hélène Combes, *Faire parti. Trajectoires de gauche au Mexique*, Karthala, Paris, 2011, 452 p. [Texte intégral]

Paru dans *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Comptes rendus et essais historiographiques

Raanan Rein y Claudio Panella (compiladores), *El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera*, La Plata, Editorial de la Universidad de La Plata, 2009, 457 p. [Texte intégral]

Paru dans *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Comptes rendus et essais historiographiques

Yohann Aucante- Alexandre Dézé (dir.), *Les systèmes de partis dans les démocraties occidentales. Le modèle du parti-cartel en question*, Paris, Presses de Sciences Po, 2008, 454 p. [Texte intégral]

Paru dans *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Comptes rendus et essais historiographiques

Natacha Borgeaud-Garciandía, *Dans les failles de la domination*, Paris, Presses Universitaires de France, 2009, 164 p. [Texte intégral]

Paru dans *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Comptes rendus et essais historiographiques

Tous les textes...

Droits d'auteur



Nuevo mundo mundos nuevos est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)